

EL RICO Y LÁZARO



Inicia – Sábado 5/11

Lee el texto de esta semana: Lucas 16:19-31.



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven



¿UNA PARÁBOLA O UNA HISTORIA REAL?

¿Es la parábola del rico y Lázaro una historia real? La respuesta es no. Sabemos que es una parábola porque, según el Evangelio de Lucas, Jesús usó la misma fórmula (“Un hombre [...]”) para comenzar todas sus parábolas (ver Luc. 7:41; 14:16; 15:11; 16:1; 19:12; 20:9).

Jesús ocasionalmente usaba parábolas basadas en situaciones propias de la cotidianidad de su época. Los fariseos contaban una historia similar a esta, así que Jesús la tomó y la usó, pero dándole un giro sorprendente para enseñar una profunda verdad espiritual. Elena de White escribió: “En la parábola, Cristo estaba haciendo frente al público en su propio terreno. La doctrina de un estado de existencia consciente entre la muerte y la resurrección era sostenida por muchos de aquellos que estaban escuchando las palabras de Cristo. El Salvador conocía esas ideas, e ideó su parábola de manera tal que inculcara importantes verdades por medio de esas opiniones preconcebidas” (*Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 21, pp. 206, 207).

Ciertos expositores de la Biblia afirman que esta historia no puede ser una parábola porque Jesús usó el nombre propio “Lázaro”, y él nunca usó nombres propios en ninguna de sus otras parábolas. Las parábolas de Jesús tienen aplicaciones multidimensionales. Pueden aplicarse a individuos y también a grupos. La parábola del rico y Lázaro tiene una lección principal: la forma en que las personas o ciertos grupos usan o abusan de las bendiciones de Dios en esta vida determina su destino eterno.

Escribe – Domingo 6/11

- Escribe Lucas 16:19 al 31 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Lucas 16:29 al 31. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 7/11

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

UN MATIZ IMPORTANTE

Hay un matiz muy importante en esta historia imaginaria. La parábola nos cuenta que el hombre rico le rogó a Abraham que enviara a Lázaro de entre los muertos con una advertencia a sus cinco hermanos para que no terminaran en ese lugar de tormento: “[...] si se les presentara uno de entre los muertos [replicó el rico], entonces sí se arrepentirían” (Luc. 16:30, NVI). La respuesta de Abraham indica que él (así como Jesús, quien lo citó) creía que Lázaro solo podría ir a sus hermanos si resucitaba de entre los muertos: “Si no les hacen caso a Moisés y a los profetas, tampoco se convencerán aunque alguien se levante de entre los muertos” (vers. 31, NVI). La expresión “se levante de entre los muertos” se refiere a una resurrección (Luc. 24:46; Mar. 9:9, 10; 12:25, NVI). El hombre rico quería que Lázaro fuera a sus hermanos de entre los muertos, pero Abraham le dijo que Lázaro podía ir solo si resucitaba de entre los muertos.

En la parábola, Abraham le dice al hombre rico que sus hermanos tenían a Moisés y a los profetas para advertirles que no fueran al lugar del tormento. El hombre rico objetó, sin embargo, diciendo que, si Lázaro fuera a sus hermanos de entre los muertos, ellos se arrepentirían y creerían. **Abraham respondió que si no creían en Moisés y los profetas (ver Juan 5:39, 40, 45-47), ¡no se arrepentirían aunque un hombre llamado Lázaro resucitara de entre los muertos!**

Poco después de contar la parábola, Jesús resucitó a un hombre llamado Lázaro, que había estado muerto durante cuatro días. El cuerpo estaba bien envuelto en lino y en la tumba. ¡No había manera de trucidarlo o de fingirlo! ¿Se arrepintieron los fariseos y creyeron que Jesús era el Mesías? ¡Rotundamente no! El Sanedrín se reunió y trazó planes para matar a Jesús: “Entonces los fariseos y los jefes de los sacerdotes reunieron a la Junta Suprema, y dijeron: ‘¿Qué haremos? Este hombre está haciendo muchas señales milagrosas. Si lo dejamos, todos van a creer en él, y las autoridades romanas vendrán y destruirán nuestro templo y nuestra nación’. Pero uno de ellos, llamado Caifás, que era el sumo sacerdote

aquel año, les dijo: ‘Ustedes no saben nada, ni se dan cuenta de que es mejor para ustedes que muera un solo hombre por el pueblo, y no que toda la nación sea destruida’” (Juan 11:47-50). ¡Y no solo planearon matar a Jesús sino también a Lázaro! (ver Juan 12:9-11).

- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- Elige un versículo de Lucas 16:19 al 31 y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ¿Qué aplicaciones espirituales encuentras tanto en la resurrección de Lázaro como en la parábola de Lázaro?
- ¿Qué revela esta sección sobre la naturaleza de creer?



Interpreta – Martes 8/11

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- Aunque nos identificaríamos con Lázaro, ¿en qué nos parecemos más al hombre rico?

DOS GRUPOS

En la parábola se representan dos grupos de personas: uno que vivía para sí mismo en la riqueza (particularmente los fariseos; Lucas 16:14) y otro que seguía a Dios en medio de su pobreza. Los líderes de la nación judía vivían suntuosamente y atesoraban las bendiciones que Dios les confería. Disfrutaban de los privilegios de la elección, pero no cumplían sus responsabilidades. Afirmaban una cercanía íntima con Abraham como su padre, representado por el seno (ver Juan 1:18; 13:23; Deut. 13:6), pero no compartían su generosa hospitalidad hacia los demás (ver Gén. 18:1-5). En la parábola, el hombre rico se dirige a Abraham como "padre", y Abraham se dirige al hombre rico como "hijo" (Luc. 16:24, 25, 27, 30; ver Juan 8:39). **Todas las esperanzas de los fariseos estaban puestas en Abraham, no en Dios** (ver Juan 8:31-59).

Lázaro representa a los pobres que sufren y que creen en Cristo. La historia nos cuenta que Lázaro comía las migajas que caían de la mesa del rico y los perros le lamían las llagas (ver Luc. 16:19-21), lo que dejaba ver su pobreza y sufrimiento. Esta historia no puede ser real por varias razones:

- La Biblia enseña que los muertos están en la tumba, no en el infierno (Juan 5:28, 29).
- Los injustos serán arrojados al lago de fuego en el fin de los tiempos, no en el momento de su propia muerte (Mat. 13:40-43; 25:31-34, 41, 46; Apoc. 21:8; 20:11-15).
- Las Escrituras enseñan que los justos serán llevados al cielo por los ángeles en la segunda venida, no al seno de Abraham al morir (Mat. 24:31).
- La Biblia prohíbe el intento de comunicación de los vivos con los muertos (Lev. 20:27; Isa. 8:19, 20); sin embargo, el hombre rico le pidió a Abraham que enviara a Lázaro de entre los muertos para advertir a sus hermanos que no fueran allí.
- Además, el hombre rico y Lázaro tenían partes del cuerpo en el seno de Abraham y el hades: dedos, lengua y ojos. ¿Cómo podrían tener partes

del cuerpo en el seno de Abraham y en el hades si sus cuerpos estaban a la tumba?

El desaparecido Robert Morey, un colaborador cercano del escritor Walter Martin y creyente acérrimo y defensor de la inmortalidad del alma, hizo esta notable admisión: "Todos entendían que estas parábolas y diálogos no eran historias que ocurrieron literalmente. Se entendía que los rabinos usaban historias y diálogos imaginarios como método de enseñanza. Todos entendían que estos diálogos nunca ocurrieron. [...] Él [Jesús] simplemente estaba usando el método del diálogo para transmitir el concepto de que no hay escape del tormento, no hay una segunda oportunidad, y que debemos creer en las Escrituras en esta vida para la salvación" (*Death and the Afterlife*, p. 85).



Conecta – Miércoles 9/11

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Hechos 23:8

Mateo 25:31-34, 41, 46

Mateo 15:21-28

Juan 11:43-50

Juan 1:18

Juan 8:39

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con Lucas 16:19 al 31?



"DESEO MISERICORDIA"

El mensaje principal de esta parábola es que debemos arrepentirnos, confiar en Jesús y usar los recursos que él ha puesto a nuestro cuidado para bendecir a aquellos que tienen hambre y sed de alimento de la mesa y de la Palabra. Lo que las personas, las naciones y las iglesias hagan con las bendiciones de Dios en esta vida determinará su recompensa futura.

El hombre rico recibió abundantes recursos de Dios durante su vida, pero los atesoró egoístamente para sí mismo. No maltrató a Lázaro ni lo pateó debajo de la mesa. Incluso permitió que Lázaro comiera las migajas que caían de su mesa. **Su pecado consistió en ignorar a Lázaro, lo que llamamos el pecado de omisión.**

La parábola de las ovejas y los cabritos de Mateo 25:31 al 46 contiene la misma lección. En ambas historias, la recompensa final, el fuego consumidor o la vida eterna en el reino, se basa en lo que los creyentes hacían con las bendiciones que Dios les concedía. Los cabritos no maltrataban a la gente, simplemente la ignoraban.

La historia del buen samaritano (ver Luc. 10:25-37) enseña la misma lección. El samaritano ayudó al hombre herido, no porque eso pudiera beneficiarlo de alguna manera, sino por pura misericordia. No ganaba nada por hacerlo. Llevó al hombre a que recibiera ayuda y pagó la factura resultante. Sirvió sin interés alguno. El buen samaritano representa a Jesús, que vino a sanar a la humanidad herida, y él nos manda a nosotros a que hagamos lo mismo.

La perfección va más allá de dejar de hacer el mal: significa hacer el bien. Es por eso que Mateo 5:48 nos manda a ser perfectos como nuestro Padre celestial es perfecto, pero el pasaje paralelo en Lucas 6:36 (RVR 95) nos llama a ser misericordiosos como nuestro Padre celestial es misericordioso. Santiago 1:27 describe el equilibrio perfecto entre dejar de hacer el mal y hacer el bien: "La religión pura y sin mancha delante de Dios el Padre es esta: ayudar a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y no mancharse con la maldad del mundo".

Enfoca – Jueves 10/11

- ¿Dónde ves a Jesús en Lucas 16:19 al 31?
- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en formas diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿Cuáles son las oportunidades que Cristo pone delante de ti para hacer el bien?



Aplica – Viernes 11/11

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué aplicaciones prácticas puedes realizar en forma pública o social?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?

ESTA VIDA AHORA

“En la parábola, Cristo estaba haciendo frente al público en su propio terreno. La doctrina de un estado de existencia consciente entre la muerte y la resurrección era sostenida por muchos de los que estaban escuchando las palabras de Cristo. El Salvador conocía esas ideas, e ideó su parábola de manera tal que inculcara importantes verdades por medio de esas opiniones preconcebidas. Colocó ante sus oyentes un espejo en el cual se debían ver a sí mismos en su verdadera relación con Dios. Empleó la opinión prevaleciente para presentar la idea que deseaba destacar en forma especial: que ningún hombre es estimado por sus posesiones; pues todo lo que tiene le pertenece en calidad de un préstamo que el Señor le ha concedido. [...]

“Cristo deseaba que sus oyentes entendiesen que es imposible para los hombres obtener la salvación del alma después de la muerte. [...] Esta vida es el único tiempo que se le ha concedido al hombre para que en él se prepare para la eternidad. [...]

“Cuando Cristo presentó la parábola del hombre rico y Lázaro, en la nación judía había muchos hombres que se hallaban en la miserable condición del hombre rico, que usaban los bienes del Señor para su complacencia egoísta, preparándose para oír la sentencia: ‘Su Majestad ha sido puesto en la balanza, y no pesa lo que debería pesar’ (Dan. 5:27, RVR 95). El hombre rico había sido favorecido con toda bendición temporal y espiritual, pero rehusó cooperar con Dios en el uso de esas bendiciones. Así ocurrió con la nación judía. El Señor los había hecho depositarios de la verdad sagrada. Los había convertido en mayordomos de su gracia. Les había dado toda ventaja espiritual y temporal y los llamó para que impartieran esas bendiciones. Se les había impartido instrucción especial con respecto a la forma de tratar a sus hermanos que habían caído en desgracia, al extranjero que estuviese en su territorio y al pobre que se encontraba entre ellos. No debían tratar de ganar todas las cosas para su propia ventaja, sino que debían recordar a aquellos que se hallaban en necesidad para compartir con ellos sus bienes. Y Dios prometió bendecirlos de acuerdo con sus hechos de amor y misericordia. Pero, a semejanza del hombre rico, ellos no habían

cooperado para aliviar las necesidades materiales y espirituales de la doliente humanidad. Llenos de orgullo, se consideraban como el pueblo escogido y favorecido por Dios; sin embargo, no servían ni adoraban a Dios. Colocaban su esperanza en el hecho de que eran hijos de Abraham y decían con orgullo: ‘Nosotros somos descendientes de Abraham’ (Juan 8:33). Cuando llegó la crisis se reveló que se habían divorciado de Dios y habían colocado su esperanza en Abraham, como si este fuera Dios” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 21, pp. 206, 207, 211, 212).



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿A quién dirigió Jesús la parábola del hombre rico y Lázaro? (Luc. 16:14) ¿Por qué?

¿Qué lección principal enseña la parábola a individuos, instituciones e iglesias?

¿Qué otras historias y parábolas de Jesús enseñan la misma lección principal de la parábola?

Si somos salvos por gracia mediante la fe, ¿por qué nuestro destino eterno depende de cómo tratamos a los demás?

¿Fue Lázaro al seno literal de Abraham en el momento de la muerte? ¿Cuál es el significado simbólico de la palabra "seno" en la Biblia? ¿Qué determina si estamos en el seno de Jesús?

¿Cómo asocia la gente el estatus socioeconómico y la cantidad de riqueza con la justicia y la salvación? ¿Por qué?

¿Cómo revela esta lección la profundidad multidimensional de las enseñanzas de Cristo?



AGENDA JOVEN

¿Ya sabes cuál es tu superpoder? Quizá tienes más de uno, pero el donar sangre, donar vida, es uno, sin dudas. Participa, dona y únete a esta familia de superpoderosos.



> GP - LECCIÓN 7

LA REVOLUCIÓN DEL AMOR

“Así le sucede al que acumula riquezas para sí mismo, en vez de ser rico delante de Dios” (Lucas 12:21).

Después de encontrarse con un hombre que pedía su ayuda en la partición de los bienes familiares, Jesús propone una parábola para ilustrar el peligro del apego a las riquezas. La tierra de cierto individuo produjo una amplia cosecha, mucho más allá de lo esperado. Al percibir que sus graneros no serían suficientes para almacenar toda la cosecha, el agricultor decide derrumbar los graneros existentes para construir graneros mayores.

Jesús desaprobó el egoísmo de este personaje ficticio para reprobar el egoísmo presente en la vida real. Él concluyó que “el que guarda para sí riquezas, no es rico para con Dios”. El punto central en esta parábola es que las bendiciones de Dios deben compartirse con los más necesitados, y no concentrarse entre los ricos.

Todo esto, sin embargo, no produce un evangelio social. El evangelio sigue siendo el “poder de Dios para salvación de todo aquel que cree” (Rom. 1:16). El evangelio está centrado en la transformación de la condición de la humanidad, de pecadora y mortal a la santa e inmortal. La revolución

del evangelio es silenciosa y sucede en la mente; sin embargo, se confirma por gestos de amor y bondad en favor del semejante. Dios no obliga al hombre a la caridad, así como no lo obliga al arrepentimiento o a la salvación. Él desea que las acciones humanas sean pautadas por principios y valores que broten de un corazón libre.

Así, el amor de Dios es la gran fuerza revolucionaria del universo. A diferencia de los conceptos y teorías humanas con respecto a la sociedad ideal, el ideal de Dios es restaurar su imagen en el ser humano. El impacto social del evangelio se da a través de vidas transformadas por su gracia y dirigidas por su Santo Espíritu.

Dios está levantando a una generación de jóvenes sedientos por participar de la mayor revolución que este mundo haya visto. Revolución que cambiará no solo la apariencia sino, por sobre todo, la esencia de las personas. Las evidencias de la revolución del amor se verán en hechos de compasión y de servicio desinteresado en favor del semejante.

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Qué consejos darías al agricultor de la parábola de Lucas 12:13-21?
2. ¿Ayudar al semejante es un deber que solo corresponde a quienes poseen más recursos? ¿Por qué?
3. ¿Qué puede hacer tu comunidad de jóvenes para impactar al barrio o ciudad?

Krysthyann Zeferino – Departamental JA ABC de la Unión Centro Oeste Brasileña.